

El rebelde

Número 3

C. N. T. BOLETIN INTERIOR DE LA REGIONAL DE ANDALUCIA-EXTREMADURA

A. I. T.

JUNIO 1961

(NON DESTINE A LA VENTE PUBLIQUE)

EDITORIAL

La prensa falangista se hace eco estos días de un rumor periodístico según el cual los EE. UU. estarían dispuestos a compensar económicamente a Portugal a cambio del abandono de Angola. Y un sicario de José Antonio que, no sirviendo para otra cosa, se dedica a macular cuartillas, se escandaliza de que ello pudiera ser cierto, lamentándose de que la historia de los pueblos pueda reducirse a un tráfico de ropavejería.

Ignoramos, naturalmente, lo que de verídico pueda haber en el rumor de referencia. Es indiscutible que los franquistas, tan próximos a los medios norteamericanos, pueden estar bien informados en la materia. Máxime si se tiene en cuenta la predisposición y el placer que han venido encontrando desde su funesta sublevación en hacer del territorio español una almoneda de traficantes en la que hasta el honor ha podido tener su precio.

En la España franquista todo se compra y se vende. Hasta la vergüenza. Por falta de ella, precisamente, se hipotecó el territorio español a las fuerzas hitlerianas. Y por la misma causa, y un plato de lentejas, se procedió de la misma suerte cuando los norteamericanos decidieron establecerse en España, que de colonia de su ejército pasó a serlo del Pentágono americano.

Es evidente, como bien señala el escribiente falangista, que la unidad norteamericana no se hizo vendiendo provincias, sino adquiriéndolas. Incluso, podría añadirse, que su poderío se ha hecho en el mismo sentido comprando mercenarios y servidores. Pero lo que no puede admitir la menor duda, es que estas facilidades americanas han podido ser tales debido a la ambición desmedida de ciertos elementos tan poco escrupulosos como los que actualmente des gobiernan la Península Ibérica.

Porque no es sólo el caso de Portugal el que está sobre el tapete. De la misma manera que los americanos pretenden compensar hoy a los gobernantes portugueses para que dejando de cometer crímenes en Angola, no mantengan un foco de fricción y de infiltración bolchevique en aquellas latitudes, donde unos y otros no faltan por causas similares, tratan de patrocinar e imponer a los españoles una restauración monárquica tratando por medio de paños caliente de evitar lo inevitable.

Y es que americanos y falangistas no están tan alejados en sus concepciones políticas como pudiera parecer. Acostumbrados, como el niño mal educado, a solo conocer de la vida que el lado fácil, no han llegado a comprender aun que la hora del pueblo ha llegado en España. Y que la opción fascismo o monarquía deja de serlo desde el momento que una y otra son complementarias; y a causa, precisamente, de que una y otra se hallan repudiadas por el veredicto histórico de la condena popular.

Es posible que el pánico cerval del americano al bolchevismo sea la causa de todos los errores que en materia de política internacional viene cometiendo desde hace una veintena de años. Mismo que, habituados a imponer su dictado a los países situados bajo la órbita de su obediencia, hayan llegado a la conclusión de que sólo otro títere similar al actual podría darles satisfacción en España. Sería ésta la sola justificación a sus motivos de preferencia.

Ahora bien, si de lo que se trata es de evitar el paso al bolchevismo, su ceguera es de lo más irresponsable. No se defiende la libertad sosteniendo y apoyando regímenes, desprestigiados nacional e internacionalmente, de abyección dictadura. La libertad se defiende contribuyendo a su restauración allí donde ha sido conculcada. Esta es la sola forma de interesar a los pueblos. Y ella es la sola actitud digna, la sola forma eficaz de oponerse a la tiranía.

No se puede interesar al pueblo en la defensa de la libertad si por principio se le ha privado de ella. No importa que la tiranía sea blanca o sea roja. En este orden de cosas no basta el continente, de lo que se trata es del contenido, y mal situado se encuentra quien pretende creer que el pueblo español pueda un día ser estimulado a defender una libertad que no es la suya. Porque la libertad de los tiranos no es nunca la de sus pueblos. La libertad del déspota no puede tener por base que la esclavitud de todos aquellos que tuvieron que caer bajo su férula.

Como bien ha sabido reconocer la prensa americana el sistema español no es un aliado de confianza. Los recientes sucesos de Argelia son una demostración bien evidente de cómo los golpes de fuerza contra la democracia se fraguan en Madrid, con el apoyo y complicidad del gobierno franquista.

En cuanto a los que consideran que el franquismo, o la monarquía en España, como regímenes de fuerza pueden representar una garantía de contención al bolchevismo, cometen el más grave de los errores. El día en que debido a esta actitud haya sido condenado el espíritu libertario del pueblo español, no quedará otra opción que la de fascismo o bolchevismo. Porque el fascismo o la monarquía son en España los más calificados propagandistas de Moscú. El reciente caso de Cuba debiera haber sido lo suficientemente elocuente para evitar al mundo nuevas tragedias por el estilo. Porque el bolchevique peligroso no se fabrica en Moscú, lo fabrican todos aquellos que cierran toda otra salida a los pueblos, situándolos al borde de la desesperación.

Dos temas de propaganda

(de nuestro corresponsal en Málaga)

Según los corifeos franquistas, de cara a la galería y al exterior, el nivel de vida de la clase trabajadora española es de los más elevados. El porvenir se augura de los más prometedores.

La realidad es que las bases de trabajo franquista no son tenidas en cuenta ni por la patronal. Los sueldos y jornales son, en términos generales, muy superiores a lo determinado por la legislación laboral falangista. Y a pesar de todo la miseria es insuperable.

Otro de los permanentes temas de propaganda lo ofrece la sección de obras públicas. El régimen se obstina en pretender que construye, canaliza y edifica de forma permanente. Cualquier trabajo es inaugurado a gran pompa, en presencia de autoridades civiles, militares, eclesiásticas y, particularmente, periodísticas.

Años atrás se empezaron las obras de canalización de agua potable para un pueblo de esta provincia, desde los nacimientos más cercanos a la localidad. Se votaron millones de presupuesto a éste fin que no se sabe a quién aprovecharon. El agua solo aprovechó que a las carreteras, pues, el día previsto para la inauguración solemne, las cañerías estallaron ante la presión del líquido elemento y allí fue Troya.

España vive uno de sus más críticos períodos de corrupción. Solo se piensa en enriquecerse a poca costa y de la manera menos escrupulosa. Es posiblemente que sea ésta la causa que haya determinado a Franco al proclamar que precisa aun otros veinte años más, período que debe calcular necesita para terminar con el pueblo. Afortunadamente el día de saldar cuentas se aproxima.

Los treinta tiranos

Los treinta tiranos fué el nombre que se dió a los treinta magistrados que los espartanos impusieron a los atenienses después de la guerra del Peloponeso, 404 años antes de nuestra Era. Su misión fué, después del desarme de la población de Atenas, de hacer perseguir y condenar a muerte a todos los ciudadanos sospechosos de demócratas. Se distinguieron por su terrible despotismo llegando a condenar a muerte a 1.500 personas. Su reinado fué de ocho meses, siendo arrojados de la ciudad por Thrastibulo.

Este mismo nombre fué aplicado, igualmente, en el imperio romano a numerosos usurpadores que ejercieron su despotismo del año 253 al 270, entre los que se destacó el célebre Póstumus.

En nuestros días ese nombre podría aplicarse, en toda propiedad, al tirano que impera en España con muchas más fundadas razones. Es difícil olvidar, efectivamente, que éste sátrapa ha asesinado más de un millón de trabajadores. Ha perseguido implacablemente, no solo a los presuntos demócratas, sino hasta a los familiares más alejados. Ha hecho morir de inanición varios millones de personas, entre los que cabe señalar gran número de ancianos, mujeres y niños. Y ha sumido el país en la más completa ruina económica a fin de satisfacer el desenfadado egoísmo de sus sicarios, que no han perdonado ni los fondos del erario público.

FUERA LA MASCARA

LONDRES. — La «Spanish Ex-Servicements Association», de Inglaterra, acaba de dirigir una carta al Presidente de los EE. UU. redactada en los términos siguientes:

«Muy señor nuestro:

La Asociación de Ex-Combatientes Españoles en Gran Bretaña es parte de los 250.000 españoles exilados. Nuestra Asociación está integrada por hombres que sirvieron en las unidades británicas durante la segunda guerra mundial habiendo luchado previamente en España al lado de la República. Mantenemos contacto con el Gobierno Español en el exilio y con los españoles del interior y del exterior de España. El panfleto que le adjuntamos le informará de la existencia y condiciones de los presos políticos en España (1).

A través de nuestras informaciones estamos convencidos que una inmensa mayoría de nuestros compatriotas, tanto del exilio como dentro de España, acogerían su apoyo con medios económicos y material para terminar con la dictadura de Franco.

Hemos leído con satisfacción de que su Gobierno siempre estará preparado para apoyar cualquier lucha para terminar con las dictaduras.

Respetuosamente, etc.»

(1) «Franco's Prisoners Speak», 32 pág.

Por nuestra parte, nos limitamos a informar a nuestros lectores de la viril actitud de la «Spanish Ex-Servicement Association», a la que felicitamos por su carta. Es hora ya de desenmascarar a todos los que explotan el engaño de la libertad, atacándose a un determinado sistema de dictadura mientras en el resto del mundo sostienen regímenes equivalentes. Si el Presidente Kennedy ayudó a la invasión de Cuba, y la sostuvo moral y materialmente, que apoye la que en nombre del antifascismo español se le solicita, o que se aclare de una vez que la causa de la libertad no ha tenido nunca peor paladín que el Estado Norteamericano. Es inadmisible que nadie pueda jugar con tanta desfachatez con el destino de 30 millones de seres humanos.

EL PLAN BADAJOZ

El plan Badajoz, del que con tanto deleite el franquismo se viene ufando, fué un proyecto del gobierno republicano que la sublevación del ejército y la negligencia gubernamental impidió llevar a buen término. El trabajo de Franco se ha limitado a recoger el proyecto republicano y llevarlo a la práctica. Seguidamente, los gachupines a sueldo, tras colgarle a su amo la iniciativa del asunto, se han desatado en ditirambos, y la cortina de humo que se ha cernido en torno al «Plan Badajoz» ha nublado el conocimiento de unos, e imposibilitado que una crítica honesta hubiera contribuido a subsanar la multitud de errores cometidos.

Es indiscutible que esta última cualidad es lo más contrario a las esencias del régimen imperante en España. La capacidad crítica exige una facultad de análisis. Y el análisis es el mortal enemigo de la dictadura, que no precisa más que incienso y acero. La cortina de incienso de que ha sido rodeada España, ha sido la más fiel aliada del franquismo. Pero que terminará por asfixiar, lo está haciendo ya, al sistema dictatorial, porque es contrario a la más elemental norma de vida condenar la libertad que es el oxígeno de los pueblos.

A fin de llevar a cabo la realización del «Plan Badajoz», el franquismo expropió las propiedades situadas en los términos fijados. La expropiación se calculó sobre la base de 1.350 pesetas por hectárea, de las que se han pagado una ínfima parte.

Estas tierras fueron puestas bajo

la dependencia del Instituto de Colonización encargado del reparto de las tierras a los campesinos. Las tierras en cuestión están sujetas a la tutela de dicho Instituto y, posiblemente, este año serán entregadas definitivamente a los colonos fijándose a partir de este momento una renta fija anualmente.

Hasta la fecha, el reparto se había efectuado por parcelas de 3, 4 o 5 hectáreas por parcela, de acuerdo con la calidad de las tierras, en las que el colono venía obligado a no hacer otras siembras que las decretadas por el Instituto. A este efecto un severo control había sido instituido. El colono estaba vigilado estrechamente desde el momento que tomaba posesión de la parcela designada. En el momento de la siembra se le fijaba la clase de semillas que había de cultivar, y antes de hacer la recolec

ción ya sabía que le estaba absolutamente vedado poder vender libremente ya que, a este fin, el Estado tenía dispuesto el Servicio Nacional del Trigo y la C.E.P.A.N.S.A.

La misión de estos organismos, más que de otra índole, es de control. El colono está obligado a entregar al Estado el 60 % del trigo, del maíz y algodón recogidos, de otros productos el porcentaje es el 1 % general. Del resto el colono debe pagar semillas, insecticidas y complemento de abonos, con lo que resulta que el único beneficiario de la explotación es el Estado, ya que el colono apenas gana para cubrir sus más imperiosas necesidades, saldándose generalmente su esfuerzo con pérdidas.

En 1957 se organizó una gran mascarada. Los títulos de propiedad fueron entregados a los colonos en Valdelacalzada (Badajoz), por el propio Franco situado en una tribuna elevada al efecto. Por detrás de la tribuna por donde se iban haciendo desfilar a los agraciados, el ingeniero del Instituto, don Angel Maqueda, tenía por misión de ir recogiendo los títulos de propiedad. En consecuencia una gran campaña fué orquestada, ya que toda la prensa nacional y extranjera fué invitada al acto, e, incluso, la televisión que filmó todo su desarrollo. Lo único que quedó sin registrar fué la comedia que se había organizado detrás de la tribuna.

Como decíamos al principio, posiblemente, este año les será levantada a los colonos la tutela del Instituto de Colonización. Ello, querrá significar que el colono es dueño de su parcela. Pero no tendrá derecho a venderla ni enajenarla, y estará sujeto a las directrices que el Instituto fije en cuanto a la siembra de trigo y cantidad del mismo. En contrapartida el colono no estará obligado a pagar el porcentaje que se le exigía de su cosecha. Mas, por el contrario, estará obligado a pagar una renta de 1.700 pesetas por hectárea anualmente al Estado, más 35.000 pesetas por hectárea para sufragar los gastos de carreteras y canales. Es decir, tres veces el precio de las tierras.

Y el despojo continuará operándose, y la miseria presidiendo los hogares obreros, en beneficio de los usufructuarios de la situación creada por los acólitos de Hitler y Mussolini.

SINUE

LA PAZ QUE REINA EN ESPAÑA



Alianza sindical y antifascista

La alianza sindical de las fuerzas antifascistas españolas acaba de firmarse. Queda en trámites la Alianza Antifascista en la que estarán representadas todas las fuerzas de signo antitotalitario españolas, y que no debe diferirse más tiempo. Es necesario evitar, la fácil excusa, tantas veces esgrimida, del desacuerdo del antifascismo español. Que cada cual acepte sus responsabilidades en esta tarea. Que los enemigos del pueblo español no puedan continuar especulando con la desunión del exilio. Pero que tampoco puedan hacerlo los que no tienen interés en que este bloque pueda constituirse, escudándose tras la fácil excusa de las divergencias interpretativas.

No es arañando en las divergencias doctrinales que algo sólido podrá ser constituido. Por el momento hay un interés común y un punto de coincidencia general para el exilio: el de terminar con la dictadura que agobia a nuestro pueblo. Trabajemos, pues, para crear algo firme en torno a este principio. El resto huelga; todo el resto. Nadie exige de ninguno que abandone sus creencias o ideas. Que el republicano siga siéndolo, que el socialista no deje de serlo y que el anarco-sindicalista, o el sindicalista a secas, conserven sus ideas. A nadie puede esto perjudicar y, mucho menos a la democracia verdadera que debe nutrirse, si pretende seguir siéndolo, de toda esta armónica diversidad de ideas. Lo contrario no sería la democracia, sino la dictadura.

Aunque sólo sea uno, existe un punto de coincidencia. Pues bien, a trabajar sobre él. A reiniciar el diálogo fraternal suspendido hace tantos años. Frente al enemigo común sobran sutilezas y disquisiciones. Un frente único de lucha en el que cada cual conserve sus características propias y sus ideas. Un Frente Antifascista de lucha para terminar con el fascismo y el franquismo en nuestro país. No se precisa más. Ya podemos divagar y discutir ideas en el exilio. No haremos más que pasar el tiempo. Las ideas precisan de una base para poder ser contrastadas y discutidas: un terreno de experimentación. Un lugar en el que poder ser ensayadas, y confrontados todos los resultados. Y mientras el fascismo continúe, impregnando en España nada de ello nos será dado.

Lo que se impone, pues, como el más elemental sentido común lo exige es el llegar a un acuerdo firme sobre este principio. Pero no partiendo de la base de que estas alianzas se limiten pura y simplemente a ser un acuerdo sobre el papel y una fachada para la galería. Lo que importa es darle el contenido y continente que ellas deben tener, y las posibilidades para vitalizar y dinamizar la lucha contra el derrocamiento de la tiranía. Después, lo que haya de venir después de esto, que el pueblo lo decida, que el pueblo lo determine. Porque todo lo que se pudiera hacerse al margen del pueblo, o a sus espaldas, no pasaría de tener la falta de consistencia que tiene hoy la dictadura. Lo que se precisa es interesar al pueblo en la lucha y defensa de la libertad. Y nada podrá ser más aceptable, en este sentido, que la de ofrecerle la seguridad de que él será el artífice del futuro de España, y responsable del mismo.

DE ULTIMA HORA

Según el periódico «Sunday Dispatch» más de doscientas personas han sido detenidas en Andalucía, por haberse descubierto una conspiración tendiente a eliminar al dictador español con motivo de su visita a esta Región. Como medida de seguridad fué modificado radicalmente el itinerario que debía seguir el sátrapa.

Otros periódicos informan, igualmente, de que unas bombas han explotado en Portugal, cosa que no había ocurrido desde 1936.

La tercera noticia es dada hoy mismo por la prensa francesa informando de que el «tigre del Caribe», Leónidas Trujillo, incondicional amigo del dictador español ha sido ajusticiado por un grupo de jóvenes revolucionarios. El infame asesino del liberal español, Galíndez, ha encontrado el premio a que se había hecho acreedor.

Los pueblos empiezan a emprender el camino de su liberación. Ha llegado la hora de que los españoles sepamos emprender el nuestro, sacudiendo la inercia que nos incapacita y atacándose a los inmundos intereses de todos aquellos que con el pretexto del exilio prosperan.

El Comité Nacional en Andalucía

(Viene de la pág. 4.)

Rocker, que también fueron al domicilio de Vallina

En la noche del 24 de diciembre debíamos cenar todos con Vallina y su familia, ya que un amigo campesino de Cantillana había enviado un pavo de regalo, y, cuando todo estaba preparado para la modesta fiesta llegó la caravana policíaca para efectuar la detención del Comité Nacional y los «revolucionarios» extranjeros.

Yo estaba en la calle Trajano, local del Comité Nacional, y cuando me preparaba para ir a casa de Vallina, el célebre policía «Patillas», me detuvo y en la Comisaría de la calle Jesús nos reunimos todos.

Al día siguiente ingresamos en «El Populo», y allí, como digo antes, continuamos luchando por la C.N.T. y el anarquismo, con asombro para los compañeros portugueses, y los médicos alemanes que no ocultaron su gran entusiasmo por la militancia de Andalucía.

Vino después, la anulación del proceso; más tarde el destierro de Vallina para Casablanca y el mío para Portugal, donde meses más tarde se unió a mí Vallina, ya que los franceses le expulsaron de Marruecos.

Luché dos años en Portugal, después marché a Francia al ser expulsado de Lisboa, y en París y Marsella actué siempre en nuestro movimiento anarquista y su órgano «Tiempos Nuevos», y en 1931 pasé a San Sebastián.

COMPANEROS DE ANDALUCIA:

Escribo esta crónica el 24 de diciembre de 1960, a los 37 de mi detención en Sevilla, recordando el entusiasmo y las emociones de aquellos días lejanos, pero muy triste al ver, como ahora, este doloroso destierro va anulando poco a poco a nuestra militancia.

Hay que estar activos como en 1931, porque Franco, como Primo de Rivera tiene que caer, y debemos prepararnos para reiniciar la lucha y reorganizar las filas de la C.N.T. y el anarquismo.

No nos importe los que claudicaron, los que enriquecieron en el exilio. Los que pasaron de explotados a explotadores, aun existe mucha gente buena en Francia, en México, en Londres, y en América Latina, y los más heroicos, los que sufren en las cár-

celes y campos de concentración de Franco y aguardan con ansiedad suprema el día de la liberación total.

Y allí, en los recantos de Andalucía y de toda España está el recuerdo de los mártires, con Sánchez Rosa, García Lorca, Vicente Ballester, Manuel Viejo, Chacón, Bartolomé Lorda, Maroto, Ascaso, Durruti, José Villaverde, Alfredo Martínez, y tantos otros que cayeron bajo el plomo cruel de las hordas franquistas.

Y yo, queridos compañeros y amigos de Andalucía, aún confío que

PEDIR PERAS AL OLMO

MADRID. — «En América, en Estados Unidos concretamente, dice «Arriba» en un curioso editorial, el hombre no es libre». Hay, continúa, que «redimir a las esclavas de Norteamérica». Pero, como es de suponer, los nenes de Falange tienen un concepto muy particular de lo que es la libertad. «Claro está, aclara de inmediato, que no estamos pensando sólo en una libertad política, al uso de la que encandiló los corazones de nuestros abuelos». Lo que, indiscutiblemente, estaría fuera de lugar. Sólo los imbéciles o los mentecatos pueden suponer que el fascismo español pueda pensar de la suerte. Esto sería tanto como pedir peras al olmo.

LAS HABAS QUE SE CUECEN

En todas partes cuecen habas, según la terminología con que los acólitos franquistas intentan encubrir las barbaridades que en España se cometen, sacando a relucir las supuestas declaraciones del hijo de Buñuel afirmando que su padre «ha rodado en condiciones de libertad absoluta», la película que le han premiado en Cannes Con este motivo la prensa paridista se ha desatado en loas afirmando que ha sido «lo más apasionado y brutalmente bello que ha pasado por la pantalla». En general, se ha evitado por motivos ignorados, la publicidad de primera página. Sólo el periódico «Pueblo» se ha permitido hacerlo en su edición del día 19 de mayo. Seis días más tarde, «La Dépêche du Midi» del día 25, daba la noticia fechada en Madrid de que «la censura española había prohibido toda mención en la prensa» de dicho film. Añadiendo que es posible que el mismo pueda ser proyectado en España, pero en las condiciones de «El cochecito», film español premiado en el festival de Venecia, cuya final fué cambiado para la explotación en España. Esta actitud corresponde a la adoptada por el Vaticano cuyo órgano oficial, «l'Osservatore» condenaba de una manera formal la película de Buñuel. La precipitación de la prensa fascista en esta ocasión no ha contribuido más que a confirmar que las habas que se cuecen en España son duras de roer.

Un gran hombre : Pedro KROPOTKIN

(Continuación)

Habiendo podido hacerse con algunas amistades afuera, con amigos entre los cuales su prima, la Sra. Lavroff, fue el principal agente, se planeó un proyecto de fuga que por varias veces casi fracasó, pero que al fin fue ejecutado con éxito.

Los principales incidentes los relata en «Memorias de un Revolucionario». Pero había que verle narrar con su propia voz todos los sentimientos por los cuales tuvo que pasar cuando, obstruida la puerta con la carreta, tuvo que tomar su decisión y accionar en contados segundos; cómo con gran rapidez se desembarazó de su capa de enfermo que había obstaculizado su fuga, calcular las posibilidades que tendría en escapar del centinela que le rigilaba y adivinar por qué lado podría cortar la retirada.

Cálculos que fueron justos, pues pudo penetrar en el carruaje lo esperaba y que, partió al galope, arrastrado por el mejor pura sangre que se había podido procurar.

Después de muchas aventuras, escapando a los cuantiosos mastines que lo perseguían, llegó a Finlandia, de donde pasó a Suecia y de aquí a Inglaterra.

Aquí tuvo que procurarse el sustento, colaborando en publicaciones científicas como «Naturaleza», «El Atlántico Mensual», pero principalmente en «El Siglo Diecinueve», en donde, durante numerosos años, además de artículos sobre diversos temas, tuvo a su cargo la crónica científica.

Más tarde, varias instituciones lo alistaron para dar series de conferencias sobre temas de ciencia o de sociología, mientras que su esposa proseguía sus estudios de química.

Mientras tanto, había tratado de ir a vivir a Suiza, logrando residir en Ginebra, donde con los hermanos Reclus fundó «El Rebelde». La asociación tenía en caja la fabulosa suma de 25 francos y medio! Pobre periódico, destinado a nunca volverse rico.

Cuando en 1881 Alejandro II fue ejecutado por los revolucionarios, se le expulsó de Suiza, trasladándose a Francia, en Thonon, a orillas del lago Lemán, de donde podía fácilmente corresponder con sus amigos de Ginebra.

Por entonces el movimiento anarquista principiaba en Francia. Los atentados terroristas rusos excitaban nuestros cerebros. Todos soñábamos, más o menos, de «propaganda por el hecho», con bombas y con química.

Con semejante estado de espíritu, los camaradas lioneses, sobre todo, optaron por atentados más o menos bien concebidos y, hay que confesarlo, charlaron en demasía. Por otra parte, los mineros de Montceau-les-Mines, no pudiendo sufrir la arbitrariedad y la intolerancia del director Chagot, tenían conciliábulos nocturnos en los bosques, hacían saltar algunas cruces, etc. Era ocasión suficiente para que la policía fabricara un complot.

Bordat, Emilio Gautier y uno o dos más fueron detenidos en Lyon. Vaillant, Crié, Hemery-Dufong y yo fuimos detenidos algunos días más tarde en París.

Pero el juez Blancard del Salines, a quien fue confiada la instrucción, sea por honestidad o por contrariar al gobierno, se negó a sancionar nuestras detenciones y ordenó nuestra libertad, después de 24 horas de arresto.

Emilio Gautier, comprendido en la orden de detención que nos concernía, sabía lo que se estaba tramando —jaco no era el amigo y el colaborador literario de Corón, jefe de Investigaciones?—, pues había organizado una jira de conferencias que debía conducir a Ginebra, con el esperanza de pasar la frontera antes de la proclamación de los arrestos.

Pero esas precauciones se volvieron contra él. Al llegar a Lyon se ordenaron las detenciones, se le arrestó y se le encarceló.

Detenido en París hubiera sido liberado con nosotros. Cuando, en el cuartelillo, se nos llamó por nuestros nombres, me pareció haber oído también el de Gautier.

Por supuesto, no se olvidaron de Kropotkin. La policía invadió su domicilio de Thonon donde su cuñado estaba apañando. Esto no fue obstáculo para la policía. Sin embargo, Kropotkin no fue detenido y enviado a Lyon hasta algunos días más tarde, en donde los jueces, más dóciles, terminaron por encontrar un motivo y enviaron a nuestros camaradas a la correccional. Mientras tanto se habían

operado un centenar de arrestos, de los cuales una cuarentena (no tengo ahora las cifras bajo mi vista) fueron mantenidos.

En el proceso, Kropotkin, Gautier, Bordat y Bernard fueron condenados a cinco años de cárcel. Pero una amnistía los puso en libertad a los tres años.

Kropotkin volvió a Inglaterra, retornando a sus trabajos literarios y científicos, donde los editores no tan tontos como sus colegas franceses, supie-

por Juan GRAVE

ron apreciarlo y ocuparlo. Al mismo tiempo y hasta el fin, colaboró regularmente en «El Rebelde», «La Rebelión» y «Tiempos Nuevos».

La revolución de 1917 habiéndole abierto las puertas de Rusia, después de 40 años de exilio, partió alegre de verse levantar al fin, si no la era de la libertad absoluta y del bienestar que para todos había soñado, al menos la de la caída del despotismo y la posibilidad de realizaciones futuras.

Fue recibido por una delegación de los consejos de soldados y de trabajadores, una guardia de honor de voluntarios conducidos por el hombre del momento, Kerensky.

A partir de entonces lo perdemos de vista. Demasiado absorbido por el trabajo al llegar, no tuvo tiempo para corresponder con sus amigos de Occidente. Y pronto el golpe de mano bolchevique, aislando a Rusia, hizo toda correspondencia imposible.

¿Cuál fue entonces la vida de nuestro amigo? No tenemos la menor idea. Dos documentos solamente: su carta a Brandes y su «Mensaje a los obreros de Occidente» traído por la señorita Bondifield, nos informaron ampliamente sobre lo que pensaba del régimen que pesa sobre Rusia.

Según los diarios ingleses, habría sido encarcelado al principio de la invasión bolchevique, luego liberado, pues lo encontramos confinado en un pueblecito cercano a Moscú de donde, a pesar de su salud tambaleante, no se le permitió salir para volver a Occidente y encontrar un medio de restaurar su salud.

tenga fuerzas y resistencia física — que moral no me falta — para acudir, como último Secretario que fui de nuestro Comité Regional durante la guerra, a la primera reunión de la Regional Andaluza, para abrazar a su nuevo Secretario y gritar con el entusiasmo de aquellos días lejanos, y con todas las fuerzas de mi alma:

¡Viva la Regional de Andalucía!
¡Viva la C.N.T. y el Anarquismo!

Manuel PEREZ

Carta del Interior

«Siento profunda satisfacción al constatar de que aun existen hombres de la C.N.T., para encender en su día la antorcha de la libertad que nos fué arrebatada por Hitler y Mussolini con su eficaz ayuda al «buitre emplumado» que hoy engorda con los dólares americanos.»

«El reinado de este émulo de Sila, que con tanta fruición pensaba eternizar, se aproxima de su fin. La dictadura sostenida sobre un pedestal amasado con oro y sangre se encuentra en los estertores. El ocaso de este cazador de cabezas, que ha sido la expresión de los más bárbaros dictadores conocidos por nuestra Península, se ha iniciado ya.»

Pese a todas las dificultades seguimos en nuestros puestos de combate, dispuestos a librar la última batalla.»

LAS RELACIONES FRANCO-AMERICANAS

ALMERIA. — Gráficamente el estado de las relaciones entre el gobierno franquista y los EE. UU. lo ofrecen las constataciones siguientes: El 11 de noviembre pasado la prensa franquista publicó el texto del telegrama dirigido por Franco a Kennedy con motivo de su elección a la presidencia norteamericana. La respuesta de Kennedy, sin embargo, no ha sido facilitada lo que hace suponer que ésta no ha existido. Siete días más tarde una recepción era organizada en la embajada de los EE. UU. en Madrid en honor de los senadores Church, de Idaho, y F. Moss, de Utah, a la que no asistió ningún ministro ni ningún miembro destacado del gobierno de El Pardo. Una visita prevista en el programa del senador Church a Castiella, hubo de ser anulada por ausencia del ministro franquista. Por otra parte el acuerdo de concesión de bases americanas en España que debe ser renovado en septiembre de 1963, o anulado dieciocho meses más tarde en razón de las cuales los EE. UU. conceden una importante ayuda al gobierno de El Pardo, pese a la presión e insistencia de éste para el inicio de conversaciones, se encuentra estancado a causa de que los EE. UU. no desean proseguirlas. Esta actitud, pues, vendría a confirmar la teoría de que el gobierno americano empieza a tener en cuenta la posición del Departamento de Estado contrario a proseguir la ayuda al gobierno franquista y favorable a un acercamiento a las fuerzas y personalidades representativas del exilio español, como ha venido haciéndose en estos últimos meses.

LIBERTAD PARA ESPAÑA

GINEGRA. — Los servicios gubernamentales suizos se han visto obligados a tomar una serie de disposiciones tendentes a canalizar la llegada y empleo de trabajadores españoles que, con la excusa del pasaporte turístico, llegan al país en busca de trabajo y medio decoroso de vida que el franquismo se obstina en negarles en su propio país. El trabajador español forzado por la desesperación y la bestial dictadura imperante en España trata de abandonar su ciudad, y más tarde la propia Península en busca de amplios horizontes de justicia y libertad. Este escandaloso espectáculo que no consigue conmover las conciencias de los Estados democráticos vienen encontrando un amplio eco en la prensa suiza. Es hora ya de que la clase trabajadora, y el pueblo español, pueda encontrar en su país lo que trata de obtener en el extranjero. Es hora ya de que España vuelva a reconquistar la libertad por la que lucha desde hace 25 años.

EL HOMBRE DE LOS BOSQUES

LEON. — Hasta hace poco, Paco «perales», era más conocido por el nombre de «el hombre-rana», título honorífico bien ganado, y a pulso, con su propaganda acuática. Actualmente empieza a designarse con el del «hombre de los bosques», título llamado a hacer fortuna, no sólo por la propaganda que en torno a la repoblación viene haciéndose, pese a no haber plantado ni un pino, sino por tenerse bien ganado por sus **HEROICAS HAZAÑAS** frente al pueblo que lo sufre desde hace veinticinco años.

«ANDALUCÍA LIBRE»

ECIJA. — Con el título de «Andalucía Libre», portavoz de la Regional Andaluza-Extremena de la Confederación Nacional del Trabajo, acaba de aparecer una nueva publicación a cuatro páginas reotipadas que no dejará de causar gran impresión entre los medios trabajadores de nuestra Región. La bandera confederal sigue ondeando sostenida por la militancia cenetista andaluza-extremena, que pese a los cinco lustros de bárbara represión sufrida continúan fieles a sus ideales de redención humana. Con hombres de este temple, es indiscutible, que no hay pueblo que pueda ser vencido, ya que a cada circunstancial derrota son capaces de recuperarse emergiendo como nueva ave Fénix de sus propias cenizas. Deseamos que la nueva publicación tenga poca vida clandestina y que, en breve plazo, el fin del fascismo, al que combate con acierto y tesón, sea una realidad.

SOLTERAS Y CASADAS

MALAGA. — Toda la prensa franquista se ha solazado a su gusto con motivo del, según la misma, triunfal viaje del Claudillo por tierras de Andalucía. Miles de personas en todos los recorridos, y centenares de fotografías para demostrarlo. No se ha recogido ni una, indiscutiblemente, del alboroto promovido en esta ciudad donde el pueblo, por primera vez en la historia de la dictadura, ha abucheado al sátrapa, dándole una monumental rechifla. Entre la población cunden los más diversos comentarios. Según unos estamos en el buen camino, ya que si el pueblo empieza a utilizar el pito es que el miedo se ha perdido, y perdido el miedo aparecen los hombres. Según los más sobran pitos y faltan...

GALVAO EN HONOR DE SANTIDAD

LOJA. — La prensa fascista comentando la situación de Angola llega a afirmar que Galvao ha reconocido ante un periodista inglés que «los indígenas angolanos están muy atrasados y nada maduros para la autodeterminación». Por esta causa se empieza a reconocer que Galvao fué durante muchos años inspector general de dicha colonia, ya que las palabras del mismo confirman para los franquistas el derecho a la masacre que sus acólitos portugueses vienen efectuando allá. Es curioso de todas maneras poder contrastar estas manifestaciones con las que tiempo atrás se hacían circular por España acerca del autor de la hazaña del «Santa María», tildándosele de loco, asesino, y aplicándosele cuantos adjetivos se encontraban a mano. Ya que todo y teniendo en cuenta que las declaraciones del socio en cuestión al confirmar las teorías del fascismo español, no pasan de ser más que la ratificación del más puro cretinismo y la más concluyente irresponsabilidad.

LACRAS FRANQUISTAS

JAEN. — Según las últimas estadísticas de los servicios de «Prevención de Riesgos Profesionales», cada nueve minutos se produce en España un accidente de trabajo, cada tres horas un hombre queda incapacitado, y cada día mueren tres obreros. La muerte por accidente de trabajo, o jornada de ocho horas, se produce, pues, cada dos horas cuarenta minutos, y el porcentaje anual es de 1.095 muertes, y otros tantos obreros incapacitados. Productivamente los organismos franquistas calculan que del resultado de los accidentes de trabajo se pierden en España 25.000.000 de horas de trabajo anualmente, que equivalen a la actividad de 81.000 obreros. Ahora bien, si se tiene en cuenta el aspecto humano del problema habrá de constatar que durante el período de casi cinco lustros de imperio fascista una población equivalente a la de nuestra ciudad ha quedado incapacitada, o muerto por accidentes que, en el noventa por ciento de los casos pudieron ser evitados de no haber mediado el desmedido afán de lucro de los beneficiarios del sistema, y una desocupación tan criminal por las condiciones de trabajo de la clase productora. La consigna de estos cinco lustros ha sido la de enriquecerse a toda costa y por cualquier medio. Y la vida del trabajador español, equivalente a la del esclavo de la Edad Media, ha sido la principal mercancía destinada a este fin.

LA PUGNA CATOLICO-FRANQUISTA

CACERES. — El gobierno franquista ha decidido crear un fondo «para la igualdad de oportunidades». El mismo está destinado, según se afirma, a favorecer el acceso a los distintos grados de enseñanza de todos los españoles que tengan condiciones para ello. Como era de prever esta determinación ha despertado de inmediato la codicia de la Iglesia que ha empezado su campaña tendiente a crear un movimiento de opinión favorable a que la misma disfrute la parte correspondiente de este fondo. Ello ha dado lugar a la reacción de Falange contraria a dicho principio por interpretar que la Iglesia está suficientemente favorecida en la materia, y que lo pertinente sería que este fondo beneficiara a los Sindicatos Verticales. La pugna se prosigue, como en el pasado, en torno a la tajada.

CADA COSA EN SU LUGAR

RONDA. — Acaba de publicarse una rectificación de varios banqueros en la prensa a fin y objeto de aclarar una situación que para los profanos, según se afirma, pudiera ser motivo de falsas interpretaciones. Se dice que: En las reseñas de algunas Juntas generales de accionistas de empresas bancarias se ha destacado que la participación en beneficios del personal es superior a la de los accionistas». Y como esto es confuso se aclara: Dicho así, entendemos puede dar lugar a equívocos y, por ello, queremos salir al paso para que, aquellos no muy versados en estos extremos y los mal intencionados no puedan utilizar estas eseseraciones para proclamar que el sector laboral goza de mayor fluidez económica que los propios capitalistas. Hombre, pues, no faltaba más. Porque, efectivamente, es preciso ser idiota o mal intencionado para pensar semejante cosa. No faltaría más que dar a pensar a la gente que en España los trabajadores ganan más que los capitalistas. Para qué, entonces, hubiera servido la confabulación cristero-falangista y los millones de asesinatos perpetrados en la Península.

CENTENARES DE CURAS EXPULSADOS DE CUBA

BADAJOS. — Según la prensa de El Pardo varios centenares de curas españoles han sido expulsados de Cuba. La noticia ha causado gran impresión en España. Para unos ante el peligro de que el comercio de exportación de frailes para Sudamérica sufra de las consecuencias. Para otros de regocijo de pensar en el día que se pueda hacer otro tanto en nuestra Península. Las sugerencias son de lo más diversas en cuanto al destino a dar a los mismos. En general podría aceptarse una que lo fija cuando menos de la Luna para allá, pero sin viaje de regreso. Con ello podría hacerse un señalado servicio a la ciencia, a la raza canina que maldito lo que le interesan los experimentos para que son utilizados algunos de sus miembros, y a la Humanidad que sería liberada de sus más encarnizados enemigos.

A través de la censura

FRANQUISMO Y DEMOCRACIA

TOLOSA. — El texto del Departamento de Estado americano fijando posición sobre el problema español, a que se hace alusión en otro lugar de este mismo número es el siguiente: «Con miras a la futura sucesión del general Franco, el gobierno americano debe ponerse en contacto, por medio de sus representantes, con todos los hombres, cualquiera que sea su grupo político, que tengan que desempeñar probablemente un papel en el porvenir del régimen o en su transformación».

Indiscutiblemente ello es alentador desde el momento que pueda llegar a concluirse que el Departamento de Estado americano prevé ya la eventualidad de un cambio de régimen inmediato en España. De todas formas bueno será retener las lecciones que en carne viva hemos debido sufrir, y no dejar de tener en cuenta que la solución del problema español es pura y simplemente de la competencia de los españoles y que el resultado del mismo estará determinado por la audacia, sentido de responsabilidad y capacidad constructiva que sepamos emplear en su solución.

LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA

Con estadísticas a la mano (estadísticas de esas que se fabrican en Falange), el periódico «Pueblos» llega a la conclusión de que la situación de la explotación agrícola en España no corresponde a las aspiraciones razonables de nuestro pueblo, en un editorial recientemente publicado que dice así:

«Parece ser una aspiración lógica, justa y deseable, al menos por la doctrina socialmente motora del Régimen, que en condiciones equitativas la tierra pase a ser propiedad de quien directamente la trabaja mediante los medios, sin daño, que se arbitren de indemnización a sus actuales dueños».

Es decir, que, a excepción de lo de la indemnización, es lo mismo que mucha gente deseaba. Está visto que la gente de Falange es capaz de evolucionar de tal manera que, apenas sin darse cuenta, empiezan a reivindicar como propias las ideas del millón y medio de trabajadores españoles que han asesinado desde 1936 hasta la fecha.

HAMBRE Y METAFISICA

MADRID. — Un cretino de esos que emborronan cuartillas para el «ABC», de Luca de Tena, Eulogio Palacios, ha publicado varias de ellas tratando de precisar que la falta de espiritualidad, y el desarrollo del materialismo, han agigantado el papel que el hambre representa en las luchas sociales. «Los ideólogos revolucionarios, dice, saben que si admiten la metafísica no podrán especular con el hambre». El hecho de que el hambre cobre tales proporciones se debe, según la docta versión del currichne de turno, a que no se tiene en cuenta, o se deja de lado, la metafísica con lo que la primera «se agiganta en proporciones considerables». El resultado es, pues, un acrecentamiento del materialismo en el individuo que lo impele a «precurarse medios de satisfacer el vientre». Entre estos medios, añade, se hallan, naturalmente, la revolución burguesa y la revolución proletaria, porque las leyes de la alimentación son severas y prescriben que los burgueses se coman a los nobles para ser comido después por los proletarios».

Naturalmente, al pobre hombre no se le ha ocurrido pensar, esfuerzo sobrehumano para él, que independientemente de la metafísica el problema estriba en un hecho concreto. Es evidente que no se puede especular con lo inexistente. La argumentación de cualquiera tratando de demostrar que el hambre existe, estaría totalmente desplazada si todo el mundo estuviera ahito. Lo que ocurre, con excesiva frecuencia, es que la humanidad está condenada a sufrir y perecer de hambre para que un número determinado de la misma sufra y muera de indigestión. Y ello, la injusticia imperante, y no la metafísica es el quid del problema. Los millones de niños, mujeres y ancianos, sin contar el resto de trabajadores, que han muerto en España de «plojo verde» entre 1939 y 1950 podrían atestiguarlo concluyentemente. Y con ellos, los miles de trabajadores, la juventud española, que por esos caminos del mundo van dejando jirones de su existencia, obligados en multitud de ocasiones a enrolarse en las fuerzas de la legión extranjera, de cualquier país que quiera acogerlos, antes de volver al dantesco infierno en que han convertido su país las gentes

de mentalidad anquilosada como la de Eulogio Palacios, o los asesinos al estilo del amo que paga sus plumas.

ASI SE ESCRIBE LA HISTORIA.

SEVILLA. — Con el desparpajo que le es propio a los nenes de Falange, durante cuatro largos años, hasta 1943, proclamaron su fidelidad a los principios del fascismo internacional, se vanagloriaron de ser incondicionales aliados de Hitler y Mussolini. Era el horrible tiempo del incontinente avance del nazismo alemán asolando Europa. A partir de aquella época, en el ocaso del poderío fascista, el franquismo español trató de situarse relegando a los elementos más comprometidos, entre ellos al «cuñadísimo» Serrano Suñer. Una tercera etapa de puro obstracismo fué iniciada de aquella fecha hasta 1949, en que el crédito franquista inició su estabilización en el plano internacional. La prensa del régimen empieza a explotar tímidamente la sofista «no intervención» franquista en el segundo conflicto mundial, tratando de alegar que por ello fué posible el rápido triunfo aliado. Actualmente, ante el silencio y complicidad democráticas, con una desvergüenza que no conoce límites, el periódico «Arriba», afirma de manera solemne, que el sistema fascista español ha sido el artífice del triunfo de la democracia sobre el fascismo, en su edición del jueves 4 de mayo. Así le luce el pelo a la democracia.

LA RAZON PISTOLERA

MADRID. — El fascista ex-embajador de los EE. UU. en Madrid, mister Lodge, en un almuerzo de despedida ofrecido en el Club Americano pronunció un solemne y pistolero discurso en el que, según la prensa de El Pardo, afirmó: «No consintamos que se logre con votos lo que por la fuerza de las armas no permitiremos». Realmente estas palabras evidencian de una manera formal la concepción democrática del mister en cuestión, y las razones por las que fué nombrado embajador acerca de Franco. Posiblemente las mismas que hoy inducen a tener que relevarlo. Bien saben los americanos las antipatías de que se había hecho acreedor su representante entre el pueblo español, por su cínica actitud de favor ante el dictador que conculca las libertades populares. Realmente la posición de los EE. UU., en lo que concierne al mantenimiento de la dictadura franquista, no ha podido ser más estúpida y descarada.

NOTA DE ADMINISTRACION

Sin que la situación económica de nuestra publicación pueda inquietar por el momento, nos vemos en la necesidad de llamar la atención de los compañeros que consideren útil su continuidad. Tenemos el convencimiento absoluto de que las dificultades del momento serán superadas como lo fueron en el pasado. Pero ello será tanto más fácil si todos ponemos interés en esta tarea.

Como hemos dicho en el número anterior «EL REBELDE» se envía a todos los compañeros. A quien le interese que lo haga circular, miles de trabajadores en España o en los países adonde la inmigración es posible desean fervientemente conocer nuestras ideas. A quien no le interese con la simple mención en la faja de envío de «refusé» puede devolverlo. Para unos y otros la seguridad de que con recibirlo a nada se comprometen, quien económicamente pueda ayudar a su aparición que lo haga y el resto, los que en razón de su edad u otras razones no pueda hacerlo, el convencimiento de que lo seguirán recibiendo hasta el último número. «EL REBELDE» es una publicación ideológica, pura y simplemente, sin cargos retribuidos de ninguna clase, editada sin más gastos que los de impresión y franqueo a los que confiamos poder hacer frente con la ayuda de todos.

Toda la correspondencia debe ser dirigida a:

«EL REBELDE», 161, route de Lombez, Toulouse (Haute-Garonne).

Los giro deben ser enviados a: Enrique Ordoño, 73, rue de Flandre, Paris (XIX).

Donativos y Suscriptores

Grupo de Orán	4.000	Crespo, 50; Uno, 50; Peiro, 50; Uno, 40; Otro, 30; Un compañero, 33; Martínez, 50; Helios, 50; Monticarlo, 50; Maño, 30; Barta, 60; Salvador, 60. Total	4.563
De la Torre	300	Nieves y familia	1.400
Alcántara	1.000	Venta de libros y revistas Clermont	3.570
Manuel Ramirez	1.000	Langa, Floreal López, y A. López, de H. Dey	1.500
Tomás Baucells	455	Ibarra, de Auch	500
Jesús Arufe	571	C. Reifs	540
José Montes	500	P. Pallarol	440
Romero	500	A. Roig	65
Recogido en París: Vega, 200; Molina, 200; Otro, 200; XX, 200; Guerrero, 500; Sicilia, 100; Earba, 100; Galán, 200; Pachón, 100; Cosío, 100; Un compañero, 100; Quesada, 100; Don Nadie, 100; Edo, 100; Baeza, 100; Uno, 100; J. C., 100; Bas, 100; Suárez, 100; Juan Díaz, 100; Fartolo, 100; Domingo, 100; Sánchez, 100 francos; Domingo Pérez, 100 francos; Rodríguez, 100; Elanquita, 100; Compañera del maño, 100; Jerez, 100; Izquierdo, 60; Un simpaticante, 50; Montes, 50; Rabadasco, 50; X, 50; Quelon, 50;		Julio Ayora	500
		F. Piedrafitia	100
		Regional Andaluza-Extremena	30.000
		TOTAL	51.504
		Salidas por el número 2	83.600
		Déficit del número 2	32.096
		Resta por pagar el presente número.	

La España de las prisiones

CON este mismo título el ex-ministro francés, Jean Meunier, publicó meses atrás un trabajo periodístico haciendo alusión a las bombas que el pasado año explotaron en Madrid; de las detenciones que se operaron en la Península con este motivo y el intento de establecer en España algunas bases alemanas. «La España que dominan estos juegos de actualidad», decía Meunier, «no es la del folklóre y lo pintoresco que tantos franceses conocen, es la España del franquismo, la España de los presidios...»

Partiendo de la base de las dificultades que la información, las quejas y las protestas, encuentran para atravesar el muro de silencio impuesto por las dictaduras, pero habiendo llegado informes, que habían traspasado estos muros, haciendo alusión a centenares de detenciones, y conociendo perfectamente los medios de que los sistemas totalitarios se sirven, afirmaba Meunier, que la explosión de estas bombas bien podía haber servido de justificación para la represión que se abatió sobre el país.

«Los detenidos», decía Meunier, son, como de costumbre tildados globalmente de activistas del bolchevismo internacional, habilidad que sitúa al régimen franquista sobre el mismo plano que a las democracias del mundo libre». Por estas mismas razones, añadía, pese a ser España uno de los países menos permeables al bolchevismo, los partidarios de Franco, habían exagerado voluntariamente el papel de los bolcheviques durante la guerra civil. La verdad, afirmaba, es que la mayoría de los «rojos», comprendía a los republicanos, a los socialistas, a los sindicalistas y a los anarquistas, todos ellos alejados completamente del bolchevismo, de sus métodos y de su filosofía.

«Veinte años de dictadura, venía a concluir, no han aniquilado la dignidad y el individualismo libertario que tanto lugar ocupa en la psicología del pueblo español. Aparte aquellos que deben sus privilegios a la España de Franco, todos los que penan, todos los que piensan, es decir, la población laboriosa y las élites intelectuales, le son profundamente hostiles.»

El indiscutible valor del artículo en cuestión, y el conocimiento real de la situación, merecía ya por sí solo una mención. Pero hay una parte del trabajo de Meunier que le merece especialmente. La duda de que las bombas de Madrid hubieran obedecido a un plan de provocación policiaca tendiente a justificar la represión que poco después había de abatirse sobre España entera.

Las bombas de Madrid, como se sabe, fueron colocadas por elementos adictos a un organismo que acababa de aparecer por aquellos días, el famoso D.R.I.L. que explícita e implícitamente reivindicó la organización del hecho. Y el asunto posiblemente no hubiera tenido mayor trascendencia de no haberse tenido posteriormente confirmación de que las dudas que se manifestaban podían ser bien fundadas. Máxime en esta ocasión, cuando la historia vuelve a repetirse, si no en lo que respecta a la colocación de explosivos si en los motivos que han hecho posible una nueva ola represiva en Madrid y Andalucía, donde centenares de detenciones se han efectuado, a renglón seguido de la visita a Madrid de un miembro del D.R.I.L.

Esta tendencia a la proliferación de Organismos de lucha contra el franquismo, al margen de las Organizaciones y Partidos antifascistas, donde es difícilísimo controlar los antecedentes de las levas que se le incorporan y de los elementos que los integran, no puede ser más nefasto para la causa de la liberación de nuestro pueblo que aconseja la más estrecha unidad de esfuerzos y el más formal conocimiento de la militancia responsable. Será, pues, conveniente tener bien en cuenta estas premisas ya que la desunión de esfuerzos, y las facilidades que se prestan a que la policía franquista pueda infiltrar agentes provocadores entre las fuerzas antifranquistas no puede beneficiar que al enemigo.

ULENSPIEGEL

Hombres de la C.N.T.

Entre la lista interminable de hombres de nuestra Regional Andaluza-Extremeña, Juan Domínguez, tiene puesto de honor en las páginas de «EL REBELDE».

Militante anónimo, como tantos miles que fueron un día firme puntal de nuestra querida Confederación Nacional del Trabajo, compañero de



Juan DOMINGUEZ

nobles sentimientos y férrea voluntad ideológica, trabajador honesto que, como tantos de nuestros predecesores, supo enfrentarse a las adversidades de la vida y a las fuerzas de la reacción enemigas del progreso y de

la libertad, con una fortaleza de ánimo y una conducta moral intachable.

Era, Juan Domínguez, fruto de la semilla que un día sembrara a manos llenas nuestro viejo maestro Fermín Salvochea, por todos los pueblos y campiñas andaluzas. Había nacido en Vejer de la Frontera, pueblo situado en lo más alto de una cordillera, frente al cabo de Trafalgar, a pocos kilómetros de esa capital que alguien llamó «Tacita de Plata». Hijo de una familia de trabajadores manuales, a la edad de cuatro o cinco años quedó huérfano de padre, con dos hermanitas, una mayor y otra más pequeña que él. Su madre hubo de hacer frente a las mil vicisitudes de la vida, como todos aquellos que, como riqueza, no poseen otra fortuna que la de sus brazos.

A los trece años hubo su madre de sacarlo de la escuela, a fin de que ayudara a hacer frente a las necesidades del hogar. Y desde este momento empieza su lucha por la vida con lo que ésta nos reserva de dolores y alegrías, trabajando en las diversas labores del campo a fin de poder obtener el misero jornal tan necesario.

Así fué creciendo y haciéndose este joven idealista. A los 19 años, a la luz del candil, en los cortijos de la campiña andaluza había leído ya los mejores libros de los teóricos del anarquismo mundial, contándose entre sus predilectos: «El botón de fuego», de Juan López Montenegro; «El apoyo mutuo», «La gran revolución», «La conquista del pan», «Campos, fábricas y talleres» y «Ética», de Kropotkin; «El origen del hombre», de Darwin; «Palabras de un rebelde», de Rocker; «Dios y el Estado», de Bakunin; «La madre», de Gorki; «¿Qué hacer?», de Tolstoy, etc.

Los libros de Tolstoy eran para él algo sagrado, porque se le identificaba con su concepción pacifista de la vida, pudiendo afirmarse que jamás hizo uso de la violencia contra nadie y siempre trató de convencer con la clarividencia de sus razonamientos.

No fué ello óbice para que, como tantos otros, fuera sacrificado un amanecer trágico, a orillas de un barranco, por los piquetes de ejecución del franco-falangismo, émulos de aquel vicario llamado Julio II, que dijo: «Io non so lettera».

José UTRERA

PROBLEMAS DE AYER Y DE HOY

NUESTRAS prédicas de ayer contra la explotación del esfuerzo humano en beneficio de una exigua minoría, el capitalismo, tienen vigencia hoy, por cuanto que subsisten las causas generadoras de la miseria y explotación de los trabajadores. No obstante, los cambios operados en la estructura económica; no obstante, los beneficios logrados por los trabajadores, tales como retiros, seguros de enfermedad y vejez, participación en los beneficios de la empresa, etc., la condición de explotado, de asalariado, no ha desaparecido.

El pequeño patrono, el artesano, van desapareciendo absorbidos por las grandes empresas industriales. Estos pequeños patronos no pueden competir en el campo de la producción, dado que, el utillaje con que operan, resulta anticuado y no lo pueden renovar por su enorme costo. Fatalmente desaparecen del campo de la concurrencia, sustituidos por la máquina, convirtiéndose en apéndice del capitalismo, al que ofrecen sus conocimientos técnicos y del que de hecho se convierten en asalariados.

La complejidad de los problemas económicos, hace dura la existencia de los trabajadores. Bajo cualquier ángulo que observemos el problema, lle-

gamos a la conclusión de que los trabajadores siguen siendo los parias sobre los que gravita el peso de la producción de las riquezas, sin otra compensación que un salario, cuyo poder adquisitivo se reduce cada vez más.

Si el capitalismo, como entidad económica, deja subsistente la injusticia de la explotación, el Estado-Patrón, que ha sustituido al capitalismo explotador, no ha mejorado las condiciones morales y económicas de los trabajadores en aquellos países que, como Rusia, alardean de haber suprimido la explotación y socializado la producción y el consumo. En los países donde el Estado es la empresa explotadora, aunque se reclame socialista, se oprime, se extraña y explota a los trabajadores, tan despiadadamente, como en los países capitalistas.

El capitalismo, como entidad económica, ha cumplido su misión. Ha mostrado su incapacidad para resolver los, cada vez más complejos, problemas económico-sociales del presente. No podía ser de otro modo. Afrerado a sus privilegios, negándose sistemáticamente a reconocer el derecho de los pueblos a participar en las riquezas y bienestar social, prueba que vive de espaldas a la realidad.

El capitalismo está condenado a desaparecer (y no desaparecerá por arte de birli brolque, sino por la acción de las fuerzas sociales que encaminan sus esfuerzos en esa dirección). Pero por su incapacidad para dar solución al problema social, tampoco significa una garantía para los trabajadores, la presencia del Estado en el campo de la producción.

La maquinaria burocrática del nuevo Estado, engulle, devora, con voraz apetito, la mayor parte de la riqueza producida. Esta casta parasitaria, se ha cuadruplicado alegando su necesidad para «mantener el progreso» del nuevo régimen social. Pero, contrariamente, se constata que la clase productora vive aplastada por una explotación infame; que vive huérfana de derechos; que las clases y sub-classes subsisten, tan agravadas o más, que en la sociedad capitalista.

Tanto el capitalismo como el socialismo estatal, no han dado solución al problema social y no lo han dado por la naturaleza misma de su régimen. Entiéndase que, la justicia social, no consiste en proporcionar ciertas mejoras a los productores, no importa bajo qué régimen sean favorecidos: Lo imprescindible para que la justicia social exista y que ella alcance a todos los seres en la sociedad, es acabar con la explotación y la miseria.

¡Colocad en un plano de igualdad social al hombre y destruiréis la base de la injusticia social!

Pero paralelamente a esto debeis entregar los instrumentos de producción y la tierra a los productores, para ser explotados en común, pues, mientras exista la explotación, no importa bajo qué nombre se ejerza, nuestras prédicas de ayer, tienen vigencia hoy.

Solo en el Socialismo Libertario, dejará el hombre de ser explotado. Solo dentro de ese régimen, vivirá libre. Hacia ese objetivo se dirige la C.N.T.

Paulino DIEZ

SOCIETE GENERALE
D'IMPRESSION

61, rue des Amidonniers, Toulouse

El Comité Nacional en Andalucía

EL tiempo pasa dejando en nuestra mente muchos recuerdos, y si algunos evocan horas de angustia y de dolor, para un luchador son siempre gratos porque son parcelas de una existencia dedicada a la causa sublime de la libertad.

Entre mis recuerdos figura en esta crónica la actuación del Comité Nacional en Sevilla en el año histórico de 1923, cuando un Pleno Nacional celebrado en Zaragoza, decidió su traslado para Andalucía, cuya organización era en aquella época una de las más potentes de España.

En representación de los sindicatos de Sevilla fueron designados para integrar el Comité Nacional los siguientes compañeros: Pedro Vallina, Manuel Pérez, Juan Negroles, Manuel Viejo, Ramón Mazón y Paulino Díez, que fué nombrado secretario general.

Recuerdo que a los pocos días de instalado el Comité Nacional en Sevilla recibimos un telefonema de Barcelona comunicando que un grupo de compañeros de aquella ciudad habían decidido llevarse el Comité para Cataluña, y que una delegación vendría a Sevilla para buscar la documentación.

Nuestra contestación fué categórica: «Nos debemos a la Organización, y sólo por acuerdos de otro pleno o Congreso entregaremos los cargos y la documentación confederal». Inútil

será decir que la delegación de Cataluña no vino a Sevilla y el Comité Nacional se entregó con cariño a su labor.

Era, como digo antes muy potente la organización confederal de Andalucía en 1923, funcionando normalmente su Comité Regional, sus Federaciones Locales y Comarcales; los Sindicatos Unidos y de Oficios Varios, como, igualmente, los Comités Presos y de Cultura, ya que después de la cruel represión del dúo 'maldito Anido y Arlegui, y el restablecimiento de las garantías constitucionales por Sánchez Guerra, la C.N.T. se había entregado en toda España a una labor intensa de organización y propaganda.

Motivo de orgullo para nosotros, los militantes de Andalucía, es que el Comité Nacional cumplió magistralmente su misión en Sevilla, manteniendo relaciones con todos los organismos de España y del exterior, y lo más formidable es que, sorprendido por el golpe militar de Primo de Rivera, supo mantener una calma extraordinaria. Salvando toda la documentación orgánica, enviando delegados a todas las regiones de España y caso inédito en nuestra historia de luchas, la de actuar como Comité Nacional dentro de la propia

prisión cuando en diciembre de 1923 todo el Comité fué detenido, acusado de preparar un golpe revolucionario contra la dictadura.

EL GOLPE MILITAR DEL 13 DE SEPTIEMBRE

Los de aquella época recordamos el golpe de Primo de Rivera, más aún los que hemos sufrido los horrores del régimen franquista, mil veces más cruel que aquella dictadura, que en los primeros meses aún dejó actuar a las organizaciones obreras, si bien sometiénolas a un régimen de censura y vigilancia.

Recuerdo que Vallina y yo fuimos llamados al Gobierno civil por el general Perales, un tipo genuino del militarote español de la época, bajo, muy regordete y de mediocre formación moral y cultural.

Nos recibió en el centro de un amplio salón de gala, la faja de general y las condecoraciones en el pecho. Después de sentarse y ordenar que hiciéramos lo propio exclamó con arrogancia:

«Yo soy hoy gobernador militar, gobernador civil y comandante militar de la región, por consiguiente, autoridad suprema. Les comunico que tienen el deber de acatar y respetar el régimen hoy en vigor en España, y yo, de mi parte, permitiré que funcionen sus sindicatos, pero no oviden que a todo aquel que no respete mis órdenes lo mandaré al saco.»

EL COMLOT REVOLUCIONARIO

Fué una maniobra policiaca preparada para perseguir a nuestra organización, y por extraño que parezca, la casualidad facilitó elementos para dar apariencias de veracidad a un complot puramente imaginario.

En ese mismo año estaba en proyecto organizar la Confederación Ibérica del Trabajo a cuyo efecto hubo una reunión de delegados de nuestra C.N.T. y la C.G.T. de Portugal en la ciudad de Evora (Portugal) y otra, para ultimar detalles que tendría lugar en España. Como en diciembre, se celebraría en Sevilla un juego de fútbol entre selecciones de ambos países, los compañeros Manoel Joaquim de Souza y Manuel La Libra Campos, ambos de la C.G.T. portuguesa se unieron a un grupo de aficionados de Lisboa para venir a Sevilla y visitarnos. Yo mismo fui a esperarlos a la estación y los llevé a casa de Vallina.

Al día siguiente llegaron dos médicos alemanes recomendados por

(Pasa a la página 2.)

Perseverando

ES indudable que después de veinte años de dictadura, en España, la juventud está casi, o completamente, desorientada. Y que por mucho que odie al régimen imperante, no encuentre la manera y los medios para derribarlo.

Deber nuestro, pues, el de orientarla y facilitarle tales medios. Más que de nadie es una obligación de los hombres de la C.N.T., ya que tenemos la completa convicción de que nuestro puesto está con el pueblo y a su lado. O sea que solo él, y por si mismo, podrá derribar el régimen que lo esclaviza, e impedir que otros a su vez se conviertan en opresores.

Para ello, y de forma preferente, es necesario e indispensable, inundar el suelo español de una propaganda que señale al pueblo lo que hizo y está haciendo el régimen franquista, orientándolo sobre la táctica a emplear. De

esta forma surgirán conciencias, nacerán movimientos de protesta, se perderá el miedo, y coordinando esfuerzos realizaremos nuestras aspiraciones.

Dispongámonos a ello para la conquista de las libertades, el bienestar y la justicia. No regateemos esfuerzos. Unos con la iniciativa, otros con el aporte material y todos con la acción perseverante.

Es hora ya de que el hombre español demuestre lo que en otros tiempos fué. El régimen se tambalea; hay que precitar su caída, confiando solo en nuestras fuerzas. Nada podemos esperar de los gobiernos llamados democráticos, ni de los partidos blancos o rojos. Los partidos y los gobiernos tienen la gran responsabilidad de nuestra miseria y de nuestros sufrimientos. Pongámonos a la obra y contra más pronto mejor.

Isaac DOMINGUEZ